

El Atrio

Asociación Cultural Infante Don Juan Manuel

*"Los derechos omildosos Dios mucho los ensalça,
a los que son soberbios fiérellos peor que maça"*
(Don Juan Manuel)

Número 18
Septiembre 2005

CASTILLO DE BELMONTE. DIBUJO DE ENRIQUE CAMPOS



LA ASOCIACIÓN INFORMA

Belmonte sale a la calle en
defensa de su castillo.

Y...

Exposición de E. Campos.
Exposición de El Quijote.
Concursos literario.
Concurso de pintura rápida.

ENTREVISTA A...

María Luisa Araújo,
consejera de Economía y
Hacienda de la JCCM

DOCUMENTA

Martín Ovieco
Y
Belmonte según
Hernando Colón

SOBRE BELMONTE Y SU ENTORNO

Miguel Lucas de Iranzo (II)
Los nuevos Belmonteños

PERSONAJES DE NUESTRO PUEBLO

Beato Alonso Pacheco



Paisaje Quijotesco

La Mancha del Quijote era un entorno blanco, de espacios amplios y limpios, y de atardeceres de increíbles colores. Conservamos aún esas hermosas puestas de sol, pero, en lo que a nosotros atañe, sí hemos cambiado el paisaje. La armonía de un entorno urbano, que muchas veces es reflejo de la convivencia de sus habitantes, depende de muchos factores, y trae consigo una -cesión de lo que consideramos "nuestros derechos" en beneficio del bien común. Y en este sentido, el cuidado de nuestro entorno inmediato deja mucho que desear. Considerando que siempre hay excepciones, lo habitual es encontrar signos de descuido o de desinterés.

Y si hablamos de descuido, no podemos por menos que empezar por el castillo. No se trata ya de acometer obras que impidan su ruina - tarea que excede a las competencias del particular o del ayuntamiento -, sino de atender a trabajos tan básicos como los de limpieza: la suciedad del castillo, sus telarañas, los cristales rotos son muestra de un descuido que no es de días ni de semanas. ¿Qué es necesario? ¿Trabajadores más responsables? ¿Autoridades más firmes? ¿Una mirada que esté pendiente, con cariño, del mantenimiento de este edificio que es símbolo para todos? No es posible que sea tan difícil, ni tan costoso, mantener en cierto orden esta casa común, remediar esa impresión de abandono e impedir que aparezcan nuevos destrozos, como esa pintada azul con la que hace unos días amanecemos.

Quejarse de lo que deben hacer otros es relativamente fácil: mirar ajenos errores y denunciarlos, exigiendo acaloradamente soluciones. Hay profesionales de la queja, que después se detienen o justifican cuando la responsabilidad llega a su ámbito más cercano. Y es que, si bajamos del castillo, encontramos en nuestras calles nuevos signos de descuido. Comercios y particulares hacen suyas las aceras - que son de todos - para colocar accesos a sus establecimientos o rampas a sus garajes, de forma que recorrer las estrechas aceras de algunas calles se convierte en una aventura de subidas y bajadas, en un trayecto impracticable para carritos de niños o sillas de minúsculos, o para el paso inseguro de personas ancianas. Hay otros que hacen de la acera prolongación o escaparate de sus tiendas, o que las utilizan para amontonar cartones que les estorban, cerrando el paso a los peatones. Hay quien modifica su casa, porque es suya, sin cuidarse de guardar armonía con el entorno, en formas y colores. Hay quien tira los papeles al suelo, y deben ser muchos, porque las calles de Belmonte tienen al lado de sus bordillos alfombras de papeles de diversos colores y tamaños. Y sí hay papeleras, en la mayoría de los casos... Y si no las hay, guardemos nuestro papel hasta que tengamos dónde tirarlo, como haríamos en nuestra casa... porque ESTAMOS en nuestra casa.

Y, finalmente, algo que nos afecta a todos: el nuevo sistema de recogida de basuras. El Ayuntamiento parece que se ha esforzado en poner contenedores delante de cada edificio histórico de Belmonte: delante de los Pilares de la plaza, del colegio de jesuitas, de la ermita de San Antón... de manera que los edificios saldrán en la foto con una "etiqueta" verde: así el turista sabrá que la foto es de Belmonte. Contenedores los de Belmonte que deben ser los más viajeros de la región: nunca están en el mismo sitio, porque a todos nos estorban cerca de nuestra puerta, y no tenemos reparo alguno en moverlos hacia la puerta del vecino. Hay unos papelitos que indican cuándo debemos sacar la basura: papel inútil. Cada uno saca la basura cuando tiene basura. "¡Qué caramba! No voy a quedarme yo en casa con basura que huele mal, mejor sacarla a la calle".

Ni siquiera en este año en que éramos escaparate ante el mundo hemos sido capaces de cuidar nuestra casa. Pero siempre estamos a tiempo de remediarlo. Y es que, aunque las autoridades sean las responsables de trazar el dibujo, el paisaje se completa con cientos de pinceladas, que damos entre todos. Podemos darlas con torpeza o con trazo maestro, con rapidez e improvisación o con cuidado y con mimo. De eso dependerá cómo nos quede nuestro paisaje quijotesco.

SUMARIO

- 2 Editorial**
- 3 La Asociación informa**
- 9 Sobre Belmonte y su entorno**
 - Los nuevos Belmonteños; retrato de la inmigración en Belmonte
 - M. Lucas de Iranzo (II)
- 15 Entrevista a...**
 - María Luisa Araújo, consejera de Economía y Hacienda de la JCCM.
- 18 Documenta**
 - Belmonte según H. Colón
 - Martín Ovieco
- 19 Tribuna abierta**
 - Otro castillo más
 - El vuelo de Clavileño
- 22 Personajes de nuestro pueblo**
 - Beato Alonso Pacheco
- 23 In memoriam**
 - José Almodóvar Huerta
- 24 Imágenes para el recuerdo**

EL ATRIO

D.L.: CU-218-1998

ISSN: 1696-6260

Consejo de Redacción: Ricardo Cuevas, Luz Campos, Pedro Iglesias, M^a. Victoria Caveno, Inés Valverde y Cristina Caveno.

Diseño: Nieves García Gálvez.

Publicidad: Josefa Escribano.

Distribución: M^a Isabel Granados.

ASOCIACIÓN CULTURAL
"INFANTE DON JUAN
MANUEL"

Nº A.C. 1361

Pza. Muñoz Grandes, 3

16.640 Belmonte (Cuenca)

Mail: infantedonjuanmanuel@hotmail.com

Web: <http://perso.wanadoo.es/belmonte>

<http://pagina.de/belmonte>

Belmonte sale a la calle en defensa de su castillo

Los vecinos de Belmonte denuncian el lamentable estado de conservación del Castillo: si se hunde, nos hundimos con él.

R. CUEVAS

Ahora o nunca. Es el grito de más de mil belmonteños y belmonteñas que salieron a rebelarse contra el mal estado del Castillo el pasado doce de agosto. La manifestación, promovida por la Asociación Fuente del Beso y apoyada por la A. C. Infante D. Juan Manuel junto con otros grupos y cofradías, partió a las 20 horas de la Plaza del Pilar, haciendo el recorrido a pie hasta la puerta de la fortaleza.

Durante el recorrido, encabezado con una pancarta portada por representantes de asociaciones, se corearon mensajes como: “si se hunde, nos hundimos con él” –lema de la manifestación-, o “todos, unidos, salvemos el Castillo”.

El objetivo de la actividad, lejos de cualquier afinidad o tinte político, residió en enviar un mensaje de sensibilización para la conservación del monumento más emblemático del pueblo. Así, se pretendió concienciar tanto a las administraciones públicas, como a los propietarios y al propio pueblo de Belmonte acerca de la urgencia de iniciar un proceso de restauración que evite que el edificio se venga abajo.

Al finalizar el recorrido, se informó a los asistentes de que se habían producido contactos entre la Administración Local y los propietarios, en los que éstos expresaban su intención de llegar a un acuerdo en los próximos meses para la explotación pública del mismo; lo que facilitaría que otras entidades públicas (Ministerio, JCCM,...) pudiesen iniciar el necesario proceso de restauración. No obstante, se insistió en la necesidad de continuar con las movilizaciones



Los vecinos subieron desde la Plaza del Pilar hacia el castillo de Belmonte.

si el proceso de negociación para la salvación del Castillo se paralizaba.

Para finalizar la marcha, se procedió a la lectura de un manifiesto por parte de Gonzalo Porras, representante de la A. Fuente del Beso, y cuyo contenido recogemos a continuación:

“Es evidente el lamentable estado que actualmente ofrece este monumento nacional, símbolo de Belmonte y orgullo de cualquiera que se sienta sensibilizado hacia nuestro patrimonio. Sin embargo es vergonzoso el aspecto que ofrece a las miles de personas que vienen atraídas por su imponente estampa. La suciedad, el abandono y el peligro son los pilares que en la actualidad sustentan nuestro castillo y por desgracia, lo único que se queda en el recuerdo de los visitantes y de los belmonteños.

Este edificio es un monumento nacional (B.I.C.), y hay leyes que protegen estos monumentos. Concretamente, uno de los objetivos primarios de la ley 8/99 del 12 de junio de ordenación del turismo en Castilla – La Mancha es, textual-

mente, “preservar los recursos turísticos, evitando su destrucción o deterioro y procurando su correcto aprovechamiento, con respecto a sus valores culturales, histórico – artísticos, paisajísticos, urbanísticos y medioambientales”. Por tanto, nosotros nos preguntamos, ¿el hecho de que la dejadez destruya o perjudique a este edificio, no es un atentado contra el patrimonio? ¿Por qué lo estamos permitiendo?

Ante la crisis que actualmente vive el mundo rural, tenemos que buscar alternativas para un pueblo eminentemente agrícola, como Belmonte, y la mejor solución y la más factible es aprovecharnos del auge que está teniendo el turismo rural. No podemos dejar pasar la oportunidad de conseguir un desarrollo económico y cultural que beneficie a todos en base a nuestro patrimonio. Por ello es un bastión imprescindible la conservación y restauración de nuestro principal activo turístico. Es una inversión de futuro, viable y necesaria. El castillo

SIGUE EN LA PÁGINA 4



Los manifestantes se ubican a las puertas de la fortaleza donde se leyó el manifiesto.

es nuestra mejor inversión. Es nuestro pasado y nuestro futuro, por ello, si se hunde nos hundimos con él. Y eso sería nefasto para Belmonte, para la comarca, para la región... para todos. Porque todos perderíamos.

Con la conservación de nuestro riquísimo patrimonio y una buena gestión turística conseguiríamos unos evidentes beneficios:

- Culturalmente, al recuperar importantes monumentos y conservarlos, engrandeciendo nuestro patrimonio, principal reclamo turístico que hoy en día tiene Belmonte.

- Económicamente, pues con el turismo se crearían más empleos y rentas, se generarían oportunidades para los nuevos empresarios locales, se mejoraría el equipamiento, infraestructuras y servicios de la localidad, se estimularía la creación de nuevas activi-

dades primarias manufactureras y artesanas y se mejorarían las existentes.

- Socialmente, con la ampliación de la formación laboral para los belmonteños, lo que repercute en el desarrollo de los recursos humanos, y la mejora general del nivel de vida de los habitantes al desarrollarse económicamente.

Por todo ello, es nuestra obligación potenciar y consolidar a Belmonte como un destino turístico atractivo dentro de la región. Por recursos turísticos como el castillo, Belmonte debe encontrar en el turismo un instrumento de desarrollo económico ante la crisis del mundo rural actual, el despoblamiento y la falta de alternativas de desarrollo. En conclusión, todos debemos saber que el turismo puede ser la tabla de salvación del municipio.

Todos somos conscientes de los problemas que atañen al castillo y

todos sabemos que hay que hacer algo. Pues bien, vamos a hacerlo, vamos a luchar por nuestros propios intereses, por el bien de Belmonte, por nuestro futuro. De esta forma, nos podríamos sentir muy orgullosos por, al menos, intentarlo.

No podemos permitir que se pierda parte de nuestra historia, de nosotros mismos. Es el legado que les dejamos a nuestros hijos, a las generaciones futuras.

Y como no hagamos algo lo vamos a perder, y entonces lloraremos, y contaremos a todos qué castillo tan bonito que teníamos, que no tenía igual... eso no es lo que queremos, ¿verdad? Pues vamos a actuar, a impedir que lleguemos a lamentarnos de no haber hecho nada, ahora que aún tenemos la oportunidad de hacerlo.

Bastantes cosas ha perdido Belmonte ya como para escarmantar y ser conscientes de que no podemos dejar que la historia vuelva a repetirse.

Entre todos podemos hacerlo, y lo vamos hacer. Esto es sólo el principio. Haremos cuanto sea necesario para conseguir nuestro objetivo. Esta manifestación es el comienzo de algo que tenemos que forjar entre todos y aunque la tarea sea ardua no dejaremos de luchar por lo que merece la pena, por lo que consideramos indispensable y necesario.

Porque creemos en nuestro pueblo, creemos en nuestra gente. Sólo necesitamos que todos y cada uno de vosotros también lo creáis."

La parroquia de Belmonte celebró el pasado mes de julio el campamento rural

En la última semana de julio la Parroquia de Belmonte celebró un campamento rural, en el que participaron 70 chicos y chicas de 6 a 12 años. En el mismo, también colaboró la Parroquia de Nuestra Sra. de la Paz, de Cuenca, que aportó ocho monitores que organizaron y llevaron a cabo las actividades.

La dirección y organización corrió de parte de Javier Cano y J. Antonio Fernández. Asimismo, el campamento fue posible gracias a la colaboración del Ayuntamiento, el Colegio y la Fundación Moreno-Baillo. Las actividades consistieron en juegos, manualidades (construcción de cariocas, marionetas, camisetas tin-

tadas,...), rastreos y juegos de pistas, canciones,... todas ellas enmarcadas dentro de un clima religioso que culminó en una misa el último día.

El campamento se desarrolló de forma satisfactoria, por lo que, casi con toda seguridad, se seguirá celebrando en años posteriores.

Belmonte pondrá en marcha la Agenda 21 local

La Asociación, junto con otras formaciones y colectivos, ha venido participando en las distintas reuniones del Consejo de Participación Ciudadana con el objeto de detectar problemas y plantear soluciones para los mismos, así como con la colaboración en la confección del programa de Ferias y Fiestas de este año.

Mención a parte merece la última de estas reuniones, realizada el nueve de agosto y organizada por los técnicos de Medio Ambiente de la Mancomunidad del Záncara. En la misma, se inició el proceso de aplicación de la Agenda 21, fruto de la Convención de Río de Janeiro que se realizó a principios de los noventa. La Agenda, consiste en un proyecto internacional a largo plazo para fomentar el desarrollo sostenible, esto es, que la finalidad del mismo reside en buscar y aplicar fórmulas para que nuestro entorno pueda

seguir creciendo y ajustándose a las necesidades de la sociedad moderna, sin que eso implique un daño para el medio natural, el medio urbano, la sociedad, el patrimonio histórico, etc. Dicho proyecto lo está desarrollando la Diputación de Cuenca a través de las mancomunidades.

En esta primera reunión, se trataron de detectar los principales problemas del pueblo y su entorno para que, una vez hecho el diagnóstico, se pueda proponer un plan de acción (que se realizará en posteriores reuniones) para paliar dichas necesidades. Al ser un proyecto abierto a cambios, permite todo tipo de sugerencias, por lo que animamos a los socios y socias a que nos transmitan sus inquietudes, diagnósticos y soluciones de las necesidades de Belmonte, para exponerlas en las reuniones de aplicación del proyecto Agenda 21.

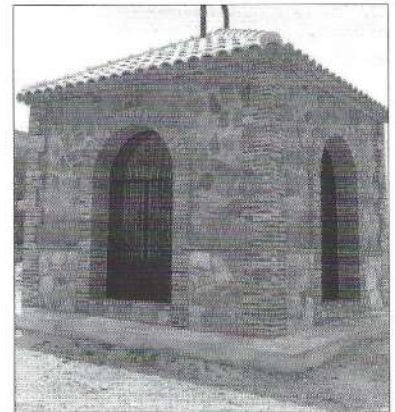
Bienvenida de los nuevos socios

Damos la bienvenida a los nuevos socios y socias que se han unido a la Asociación: Aurora Pilar Moratalla Moral, Eustaquio Romero, Begoña Fuente Iglesias y M^a del Pilar Poveda Guerra. ¡Bienvenidos todos y todas!

Asimismo, la Asociación se quiere sumar a la alegría de M^a Victoria Caverro (anterior vocal de la Junta) y Óscar Martínez (colaborador de *El Atrio*), por su enlace matrimonial, así como a sus familiares Florencio Martínez (colaborador de la Asociación) y Carmen Sierra (vocal de la Junta). También felicitamos a Josefa Escribano (vocal de la Junta) por el enlace matrimonial de su hija.

Nueva ermita de San Cristóbal

La cofradía de S. Cristóbal ha levantado una nueva ermita en una zona cercana al apeadero de la Ruta del Quijote. La misma, se inauguró durante las fiestas del santo del mismo nombre.



Rehabilitación de la "Casa de las Viejas"

El Ayuntamiento de Belmonte tiene prevista la rehabilitación de la "Casa de las Viejas", aneja al Convento de los Frailes. El nuevo uso de la casa, que sería público, podría ser de Centro Juvenil o Cultural.

XXIII Semana Cultural de la tercera edad

El Hogar del Pensionista organizó en abril unas jornadas culturales en las que se realizaron juegos populares, juegos de mesa, y charlas-coloquio. Éstas fueron impartidas por Lourdes López Porras, Inés Valverde Azula, Angustias Alcázar y Javier Cano Mujeriego. Asimismo, se procedió a la invitación de un almuerzo a todos los mayores.



Restauración del molino "El Puntal". El Ayuntamiento de Belmonte tiene en proyecto la restauración del molino de viento "El Puntal", que fatalmente fuera quemado una noche durante el verano de 2003. La obra tiene previsto iniciarse a finales de este año.

Exposición de dibujos de Francisco J. Guerra

Durante las fiestas de La Virgen de Gracia, La Fonda acogerá una exposición con la obra de Francisco Javier Guerra, artista y restaurador de arte belmonteño, y miembro de la junta directiva de nuestra Asociación.

La muestra recoge los trabajos de estos últimos años. La exposición está organizada conjuntamente por la A. C. Infante Don Juan Manuel, la A. Fuente del Beso y la Fonda.

Lectura continuada de El Quijote en el Día del libro

El pasado 23 de abril, con motivo de la celebración del Día del Libro, la Asociación organizó una lectura continuada del Quijote. Se llevó a cabo en el salón de actos de la Casa de la Música, acondicionado para la ocasión con láminas ilustradas del Quijote, con diapositivas en las que se entremezclaban imágenes del pueblo con los dibujos del Ingenioso Hidalgo de Gustavo Doré y con música del siglo XVII.

A lo largo de todo el día participaron más de cien lectores: niños, socios, abuelos, docentes, inmigrantes, representantes políticos, miembros de otras asociaciones y cofradías, religiosos... vecinos de Belmonte pero también de otros muchos lugares. Una mezcla de personas y edades que hizo de la lectura una actividad rica y provechosa. Asimismo, todos los participantes pudieron estampar su autógrafo e impresiones en un libro de firmas y fueron obsequiados con un separador de páginas diseñado por la Asociación para la ocasión.

El acto se enmarcó dentro de las actividades de la Asociación para la celebración del IV Centenario del Quijote y se realizó con el objetivo fundamental de fomentar la lectura en grandes y pequeños, partiendo de la premisa que el mejor homenaje que se le puede hacer al Quijote en su cuatrocientos aniversario, es leerlo.



Félix D. Donate, profesor de Literatura, durante la lectura.



Los niños también participaron en el evento.

Belmonte acogió en abril el Mercadillo del Quijote y el autobús informativo de la "Ruta Quijote"

En el mes de Abril, Belmonte celebró, en la Plaza de Correos, el Mercadillo del Quijote. Durante un fin de semana pudimos disfrutar de la gastronomía, productos artesanos y animales de los mercaderes que van recorriendo nuestra región durante todo el año del centenario del Quijote. Asimismo, un grupo de actores y cómicos animaron el mercadillo con actuaciones de malabares y acrobacias y representando las aventuras del Ingenioso Hidalgo.

El pasado 15 de julio llegó a Belmonte el autobús informativo de la "Ruta Quijote", que previamente ha recorrido los pueblos y ciudades



Autobús informativo de la Ruta de D. Quijote

de toda España y Portugal, y que actualmente visita los pueblos de Castilla-La Mancha. Su función es la de promocionar el mayor corredor ecoturístico de toda Europa, y que reproduce los caminos que siguiera D. Quijote en la novela de Cervantes.

Para ello, además de paneles explicativos, folletos e información de los guías del autobús; cuentan con un vídeo que informa de la ruta que se va proyectando periódicamente a lo largo del día.

Además, a finales de primavera, recibimos la visita de unos viajeros muy especiales: un grupo de hombres y mujeres que realizaron la ruta a caballo pasaron por Belmonte.

Por último, destacar, dentro de la programación cultural del IV Centenario, la representación de Rafael Álvarez, El Brujo, de un monólogo sobre el Quijote en Belmonte previsto para el mes de diciembre.

El Colegio Fray Luis de León no puede modificarse porque es un edificio histórico

Debido al mal estado del edificio del Colegio Fray Luis de León, se procedió a impartir los últimos meses del curso escolar en el Colegio Eugenio López.

Tras esta situación —y previa visita del Delegado Provincial de Educación, Ángel Valiente—, se estudió la posibilidad de rehabilitarlo y dotarlo de los medios necesarios para volver a impartir clase allí, pero, al ser un edificio catalogado como uno de los pocos colegios republicanos que existen, se desestimó esta posibilidad. En este caso, los edificios catalogados históricamente, no pueden ser objeto de obras para su

modificación, tanto en su exterior como en su interior. Y los nuevos colegios de Educación Infantil, deben incluir un aseo en el interior de cada aula.

La opción que finalmente se llevará a cabo por parte de la Delegación y el Ayuntamiento es la de la construcción de un nuevo colegio en el antiguo Instituto, para lo que se hará una inversión de más de 180.000 euros, y la cesión del viejo edificio del Colegio al pueblo. Éste quedaría a disposición del Ayuntamiento pudiendo alojar, en el futuro, un Archivo Comarcal.

Exposición de Enrique Campos

La Asociación Cultural Infante Don Juan Manuel organizó, para las Ferias y Fiestas de S. Bartolomé, la muestra “Óleos, acrílicos y grabados”, de Enrique Campos Fernández, que se expuso en la Casa de la Música (antes Casa de la Cultura).

En la misma, el autor —que en 1996 ya nos obsequió con la exposición Paisajes de Belmonte, en la que predominaron tintas, acuarelas y óleos— nos ha presentado parte de la producción de los últimos años, centrada principalmente en el grabado y el acrílico sobre temas de Belmonte.

La exposición se inauguró el día 23 de agosto a las 13 horas y permaneció abierta del 23 al 28 de agosto.



Obra de Enrique Campos

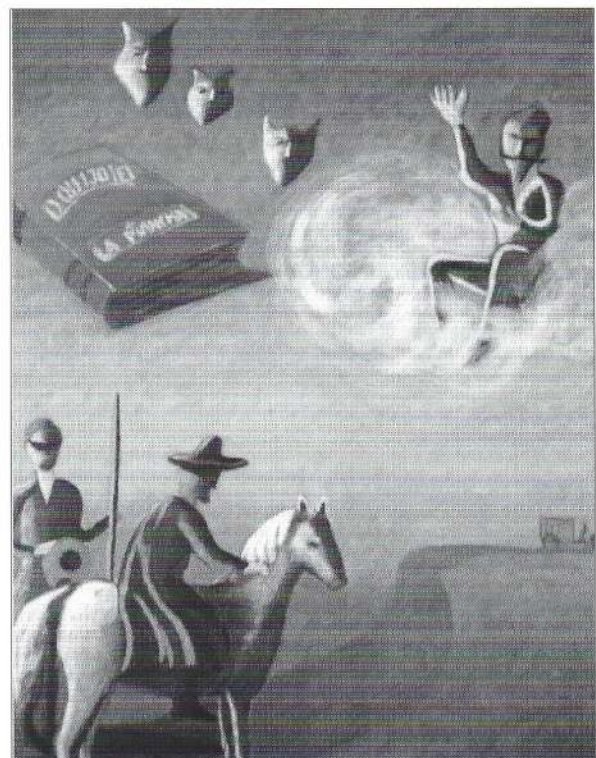
Exposición “EL QUIJOTE QUE NI PINTADO”

Del 15 al 30 de agosto la Asociación Cultural Infante Don Juan Manuel organizó una exposición sobre la obra de Cervantes, con el patrocinio del Ayuntamiento de Belmonte y la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, que se expuso en el Castillo de Belmonte.

En la exposición, artistas de Castilla-La Mancha, recrearon para nosotros su fantasía de la primera parte del Quijote, que se publicó hace cuatrocientos años, en 1605.

A todos los artistas participantes en la exposición los une, además de este vuelo acompañado por las páginas de Cervantes, el haberse formado en la escuela del artista moteño Emilio Morales, de larga y fructífera trayectoria en el mundo del arte.

Imagen de uno de los cuadros que participa en la exposición “El Quijote que ni pintado”.



VII Certamen de pintura rápida al aire libre "Villa de Belmonte"

La Asociación, con el objeto de recopilar y divulgar el patrimonio cultural de Belmonte a través de las artes plásticas, recupera el Concurso de pintura rápida al aire libre "Villa de Belmonte". Este certamen se ha venido desarrollando durante todos los años desde que se creó la Asociación, excepto en estos dos últimos años. La razón de la ausencia de esta actividad dentro de la programación cultural de la Asociación en 2003 y 2004, fue la no asunción del coste de los premios por parte del Ayuntamiento, como hasta entonces había hecho.

Pero, dada la necesidad de animar a los más pequeños a las artes plásticas y concienciados de la importancia de la actividad, hemos decidido volver a celebrar este Certamen asumiendo la Asociación el total del importe de los premios y obsequios.

El certamen se celebró el día 20 de agosto de 2005 de 10 a 13 horas, en el Atrio de la Colegiata de S. Bartolomé de Belmonte (Cuenca). Participaron un total de 24 dibujantes, que se agruparon en tres categorías: hasta los 6 años, de 7 a 12 años y de 13 a 18 años.

El jurado resolvió premiar a los

siguientes participantes:

- Categoría Infantil, hasta los 6 años:

Primer Premio: María Martínez.

Segundo Premio: Esther Rubio.

- Categoría Juvenil I, de 7 a 12 años:

Primer Premio: Sara Barrera.

Segundo Premio: David Rodríguez.

- Categoría Juvenil II, de 13 a 18 años:

Primer Premio: Carolina Álvarez.

Segundo Premio: Desierto.

Estos trabajos se expusieron en la Casa de la Música durante las Ferias y Fiestas junto con la exposición "Óleos, acrílicos y grabados", de Enrique Campos.



Carolina Álvarez en el momento de recoger su premio.



Los más pequeños fueron los protagonistas del concurso.

VII Concurso de Cuentos y Leyendas

El jurado del VII Concurso de Cuentos y Leyendas, compuesto por Florencio Martínez Ruiz, periodista y crítico literario, Félix D. Donate, profesor del IES S. Juan del Castillo, Raquel Checa, concejala de Cultura del Ayuntamiento de Belmonte, Luis Andújar, socio de honor de la A. C. Infante Don Juan Manuel, Inés Valverde, presidenta de la Asociación, Ricardo Cuevas, vicepresidente y Maribel Granados, como secretaria; ha resuelto premiar los siguientes trabajos:

- Categoría Infantil:

Primer premio: Ramiro Coso, por *El mundo de mis sueños*.

Segundo Premio: Desierto.

- Categoría Juvenil:

Primer premio: Adrián Rabadán Guerra, por *Para siempre*.

Segundo Premio: Isabel Pérez Cuevas, por *Mi estrella*.

- Categoría Adultos:

Primer premio: Enrique Campos Fernández, por *La Maldición de los Pacheco*.

Segundo Premio: Tomás Valverde Abecia, por *El viejo molino*.

Agradecemos a los participantes su colaboración, y desde aquí animamos a todos a presentarse el próximo año.

Nuevo diseño de la revista "El Atrio"

Como habréis podido comprobar, presentamos en este número el nuevo diseño de la Revista "El Atrio", caracterizado por un aire más abierto y accesible. El mismo ha sido realizado por la periodista Nieves García Gálvez, asesorada por profesores de la Facultad de Periodismo de la Universidad de Valencia. La imagen de la portada pertenece a Enrique Campos Fernández.

Con este cambio, pretendemos hacer una revista más atractiva para el lector, siempre con la intención de que pueda llegar más a la gente y manteniendo el rigor que ha caracterizado a la revista desde su creación.

Esperamos que os guste.

LOS NUEVOS BELMONTEÑOS

Retrato de la inmigración en Belmonte

La población de Belmonte ha cambiado en estos últimos años. A pesar de que el fantasma de la despoblación no hace más que menguar el número de vecinos, podemos ver ya nuevas caras y gentes que llenan de vida las calles del pueblo. Vienen de lejos, en busca de una vida mejor. Vienen a aportar la riqueza que da la mezcla de culturas.

L. CAMPOS/R. CUEVAS

Sus hijas e hijos juegan ya por los parques y colegios de Belmonte, proclamando a los cuatro vientos que las gentes del pueblo son cada vez más diversas culturalmente. Y esa diversidad nos enriquece a todos.

La despoblación de las zonas rurales se ha convertido, en las últimas décadas, en un fenómeno imparable. Si a eso sumamos el bajo índice de natalidad actual, nos encontramos con una sociedad rural escasa y envejecida. Pero lejos de suponer un problema, esta situación se erige como la oportunidad de muchos inmigrantes para comenzar una vida mejor. A pesar de que la población de Belmonte ha descendido en los últimos años, día a día podemos ver por la calle nuevas caras que nos dicen que el pueblo y sus vecinos están cambiando. Bolivianos, marroquíes, ecuatorianos, rumanos, búlgaros y personas de otras muchas nacionalidades y culturas que, al fin y al cabo, forman parte ya de Belmonte.

Tuvieron que tomar una difícil decisión, tal y como lo hicieron millones de españoles emigrando a Suiza, Alemania o Latinoamérica durante el siglo XX.

Presentamos a continuación los testimonios de tres inmigrantes que, como muchos otros, escogieron Belmonte para iniciar una nueva vida lejos de la pobreza de sus países de origen. Sus inquietudes, su día a día y sus esperanzas quedan patentes en cada una de sus palabras. Ellos son el reflejo

de una nueva población. Unos nuevos ojos, una nueva perspectiva desde la que mirar Belmonte. Son los nuevos belmonteños. ►

Lida, Ecuador (14 millones de habitantes. Capital: Quito. Idiomas: Castellano, aunque la población indígena también habla el Quechua).

Lida llegó hace tres años a España decidida a encontrar una vida mejor. Cuenta que la llegada aquí fue lo más duro, no sólo por lo caro del pasaje, sino porque su marido, José, que había venido a España unos meses antes para hacer algo de dinero y poder costear el viaje a su familia, tuvo que trabajar en labores en las que apenas sacaba para mantenerse él. Ella, mientras tanto, se afanaba en Ecuador para poder mantener a sus hijos.

En esa situación, sus posibili-

dades de salir de allí eran nulas. Así que tuvo que tomar una difícil decisión y lanzar un peligroso órdago: vendió su casa para comprar los billetes de avión, aún sabiendo que si le impedían el acceso a España, debería volver a Ecuador habiéndolo perdido todo.

En Ecuador la vida es muy dura, "cuando disfrutábamos del Sucre como moneda todo era más asequible, pero desde que se dolarizó... no nos quedó ni para comer". Además esa pobreza se ve acrecentada por una creciente corrupción política que disminuye enormemente las posibilidades de salir adelante del país.

Pero el fenómeno de la inmigración también lleva otros problemas. Lida dejó a su padre y sus hermanos en Quito hace tres años y aún no ha vuelto a verlos. Ocasionalmente, contacta con ellos por teléfono, pero exclama que eso nunca es suficiente, dejando entrever su morriña.



Lida y sus hijas en el salón de su casa.

Al llegar aquí, en las Navidades de 2001, no se acabaron las dificultades. Feliz por reencontrarse con su marido, su hija enfermó gravemente y tuvo que ser ingresada. "Pudimos salir adelante gracias a la solidaridad y el apoyo de varias familias de Belmonte que nos ayudaron y a las que estamos enormemente agradecidas", cuenta. Poco a poco, su vida y la de su familia ha ido mejorando y en la actualidad dice sentirse integrada y a gusto en el pueblo: "gracias a Dios cada vez conozco a más gente y no nos falta el trabajo.

"Cuando un inmigrante llega a un nuevo país y no tiene papeles, está en el aire, no tiene ni voz ni voto"

Pero integrarse en una cultura que no es la tuya siempre tiene sus dificultades. Declara no haberse sentida rechazada nunca, aunque sí denuncia la desamparada situación de los que vienen de fuera: "cuando un inmigrante llega a un nuevo país y no tiene papeles, está en el aire, no tiene ni voz ni voto. Estar sin documentación hace que no cuentes para la sociedad, tu opinión nunca es tenida en cuenta".

Por otro lado, son muchas las alegrías que ha vivido en esta tierra. Ve crecer felices e integrados a sus hijos: "Henry, Carolina y M^a José lo pasan bien en la escuela y aprenden. Tienen muchos amigos, sobre todo mi hijo, que jugando al fútbol ha hecho muchos compañeros". Asimismo, se muestra contenta con el sistema educativo de España. "En Ecuador es distinto. En la capital, Quito, hay escuelas públicas, pero son muy severos con las normas y requieren uniforme para poder asistir a las clases, por lo que muchos niños se quedan en la calle". Igual de estrictos son con la puntualidad, "cada mañana tocan el timbre a las 7:30 horas, y quién no esté a tiempo tiene que volverse a

casa porque le prohíben la entrada".

Tras un rato charlando, la conversación derivó hacia las tradiciones típicas de su país. "La Navidad allí es diferente, los chavales escriben todos los años al niño Jesús para que les traiga regalos el día veinticuatro, no como aquí, que envían sus cartas a Papá Noel o a los Reyes Magos. Aunque no siempre hay dinero suficiente para comprar juguetes", añade.

En otras épocas del año celebran sus días y fiestas de diversas maneras. Como el día de los Difuntos, en el que preparan una colada morada a base de fruta que toman con unos curiosos muñecos de pan.

Vasile, Rumania (22 millones de habitantes. Capital: Bucarest. Idioma: Rumano).

Vasile Moigrádan, llegó a Belmonte hace tres años. El primero de ellos lo dedicó a trabajar en la agricultura, para, posteriormente, pasarse a la empresa metalúrgica.

Nos habla positivamente de su estancia en el pueblo, "la gente es amable, no he tenido ningún problema con nadie desde que estoy aquí". Salió de Rumania y, para lle-



Vasile, en un momento de la conversación.

gar al pueblo, pasó primero por Castellón, lugar donde vive uno de sus sobrinos.

A pesar de sentirse bien en España, señala que no le fue fácil dejar su país. "Allí dejas a tu familia: esposa, hijo e hija. Pero es necesario. Mis hijos están en la Universidad: él estudia medicina y ella artes plásticas y fotografía; por ellos estoy aquí". Insiste en que las oportunidades allí son pocas y los jóvenes rumanos han de aprovecharlas. Así, la gran mayoría de ellos quieren estudiar una carrera para conseguir un buen trabajo.

En Rumania la situación es bien distinta a la española. A pesar de que el país ha mejorado desde que en 1990 cayese el régimen comunista, las condiciones de vida no son las más deseables: hay trabajo, pero no dinero, por lo que el nivel de vida es muy precario. Él era profesor de autoescuela, pero al ver que la gente no podía pagar el precio del carné de conducir, tuvo que tomar la difícil decisión de emigrar. Su esposa, por ejemplo, trabaja actualmente en una oficina por ciento cincuenta euros al mes.

"Allí dejas a tu familia: esposa, hijo e hija. Pero es necesario. Mis hijos están en la Universidad, por ellos estoy aquí"

Durante su primer año de estancia en el pueblo, se esforzó por aprender rápidamente nuestra lengua. "Me compré un libro y fui todos los días a clase en la Escuela de Adultos de Belmonte", afirma.

Nos cuenta que su proceso de adaptación a las costumbres y celebraciones de nuestro país fue rápido. "Me gusta la forma de vida, las costumbres y arte en España".

Se siente identificado con parte de la cultura española porque, en el fondo, las diferencias entre ambos países no son tantas. Dentro de la

cultura rumana, hay muchos matices latinos. Empezando por la lengua, que tiene muchas palabras parecidas al castellano. En cuanto a las tradiciones y fiestas, también se celebra la Navidad o la Semana Santa.

Ahora convive en un piso con otros dos compañeros inmigrantes, que han venido de Colombia y Ecuador. Cuando disponen de tiempo libre, salen e intentan relacionarse con los demás vecinos del pueblo. "Los sábados y domingos por la tarde salimos a disfrutar: a veces jugamos al fútbol, o vamos a algún bar con gente de aquí".

Zacarías, Marruecos. (31 millones de habitantes. Capital: Rabat. Idiomas: Árabe, aunque también se habla Bereber, Francés y Castellano).

Elkahi Bouzekri llegó por primera vez a España en 1988. Su historia es diferente a la de muchos otros inmigrantes porque no tuvo dificultad para obtener el visado y además tenía un hermano que le esperaba en Madrid. Él salió de Marruecos para finalizar sus estudios, tras haber terminado el Bachillerato, pero el fallecimiento de su padre le obligó a dejar aparcados los libros y a ponerse a trabajar.

"Te tienes que adaptar al calendario del país en donde estás, pero no por eso dejar de celebrar tus fiestas y tradiciones, como el Ramadán"

Para facilitar su integración, decidió adoptar el nombre de Zacarías y, tras probar con varios empleos, terminó siendo vendedor.

Su periplo no se limitó a España; también estuvo en Italia, aunque confiesa que volvió aquí porque le gusta más esta tierra.

La cercanía con su país le per-



Zacarías con su esposa y sus tres hijos

mite visitar a su familia, al menos, una vez al año, aunque contacta un par de veces al mes con ella por teléfono.

Y así, poco a poco ha ido transcurriendo su vida en España. Desde su trabajo de vendedor autónomo señala la dificultad para sacar a su familia adelante, aunque muestra su satisfacción por poder hacerlo.

Aunque ha vivido en otros pueblos, Belmonte supone algo especial para él. Aquí conoció a la que es su mujer. Aquí se casó con ella, y después vinieron los hijos. "Peleamos día a día por ellos".

El mayor, Zacarías, nació en Marruecos. Luego vino Manuel, que nació en Villaescusa y, finalmente, Gema, que es Belmonteña y que además nació el 22 de febrero, día importantísimo en Marruecos por que se celebra la Fiesta del Cordero. Estamos bien y tranquilos en Belmonte. "Sabemos que hay otras zonas en las que hay más trabajo, pero la calma y la tranquilidad vale más que todo eso", añade.

Las celebraciones y fiestas de Marruecos son muy diferentes a las de aquí. La principal dificultad estriba en las fechas de las mismas: "te tienes que adaptar al calendario del país en donde estás, pero no por eso dejar de celebrar tus fiestas y tradiciones, como el Ramadán". Además de las celebraciones, otra de las características de Marruecos

y, en general, de países árabes es el exquisito té. Lo sirven hirviendo y, según Zacarías, "hasta tiene efectos terapéuticos".

A pesar de la total adaptación a la cultura española de Zacarías y su familia, subraya que el inmigrante ineludiblemente tiene que cumplir un doble papel. "Te ves obligado a llevar una doble vida", afirma. Una para mantener la cultura del país de origen, y otra para adaptarte a las nuevas costumbres y requerimientos del país de destino. La clave está en compaginar dos o más culturas.

La cara le cambia cuando se le pregunta por el continuo drama de las pateras en el Estrecho. "Me duele muchísimo ver cómo muere gente en el Estrecho por pasar aquí, deberían tomar medidas los responsables de ambos países".

Para terminar, nos deja un mensaje importante. Hace hincapié en la falta de tolerancia y afecto entre todos, y señala que para convivir de forma adecuada, sólo hace falta algo más de cariño. "El sol sale para todos. Todos nacemos de la misma forma, tras nueve meses en el vientre de nuestra madre. Hay que estar unidos. En nuestro caso estamos bien, pero tenemos a la familia lejos, y echamos de menos su cariño. Todo iría mejor si nos esforzásemos más por dar cariño a todos los que conviven con nosotros".

MIGUEL LUCAS DE IRANZO (II)

Las rivalidades del Condestable con el Marqués de Villena y su hermano Girón

JUAN A. ZARCO RESA

Ya comentamos en el número anterior de la revista cultural *El Atrio* que don Miguel Lucas de Iranzo tuvo entre sus mayores enemigos a sus paisanos belmonteños el marqués de Villena, don Juan Pacheco y el maestre de Calatrava, don Pedro Girón. Esta enemistad les llevó a situarse en distinto posicionamiento respecto a la corona (partidarios o enfrentados al monarca Enrique IV, a quien el Condestable siempre permaneció fiel)¹. Podremos afirmar que esta rivalidad les lleva a competir, no sólo en este plano político, sino también en el social y cultural; si bien tal y como vimos, Iranzo se decanta más por las obras civiles y de infraestructura de su ciudad de Jaén que por las grandes construcciones monumentales. No obstante, en el desarrollo de la ciudad de Jaén durante el señorío del Condestable se llevan a cabo unas edificaciones que sí parecen coexistir en competencia con los grandes proyectos arquitectónicos de su paisano don Juan Pacheco.

Así por ejemplo, de la época de don Miguel Lucas de Iranzo es la iglesia parroquial de San Bartolomé de Jaén (s. XV), cuyo interior está cubierto por un excelente artesonado mudéjar. La pila bautismal de la iglesia es de estilo gótico de cerámica vidriada (siglo XV); destacándose también el retablo mayor, obra de Fernando Solís del siglo XVI. ¿Cabe pensar que el Condestable quiso consagrar un templo en Jaén al patrón de su pueblo, San Bartolomé, compitiendo nuevamente en obras y dedicatorias con su gran rival don Juan Pacheco, el Marqués de Villena, quien erigiera en el pueblo natal de ambos una iglesia-colegiata en honor del santo patrón, tal como de todos es bien conocido?

Destacamos también como edificación civil de la época el palacio del Condestable. Don Miguel Lucas de Iranzo construyó su palacio en la actual calle Maestra, situada en el centro histórico de la ciudad. Se trata de un edificio del siglo XV, de estilo mudéjar toledano-andaluz, de magníficos artesonados mudéjares y algunas decoraciones de yeserías. ¿Nuevamente el Condestable quiere rivalizar con su paisano, el marqués de Villena, autor del más fastuoso palacio-fortaleza de la época, el castillo de Belmonte? La actual fachada principal y algunos salones datan de 1920, fecha en la que se instaló en el palacio el famoso

Casino Primitivo de Jaén. El edificio fue restaurado en 1991 y actualmente ocupa el Palacio de Cultura, donde se encuentra la sede de una Biblioteca Pública Municipal, además de acoger servicios de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento.

Por otro lado, el Condestable utilizó también frecuentemente como residencia el castillo de Santa Catalina y a él se debe la construcción de la torre del Homenaje que domina y destaca sobre el conjunto, no sólo por su forma rectangular y su mayor altura respecto a las otras cinco que conforman los lienzos de muralla del castillo, sino sobre todo por la enorme robustez de sus muros. Fortificación, robusta muralla con elevados paneles, torre del homenaje, ... ¿rivalizando con su paisano? En el año 1965 la zona del castillo denominada Alcázar Viejo, la más antigua y situada en el oeste del cerro, es nuevamente remodelada para construir en ella el actual Parador Nacional de Turismo, una gran obra de recuperación que permite admirar la riqueza y majestuosidad de salones, dependencias y artesonados mudéjares que encierra este recinto. Rehabilitaciones siempre tan necesitadas para la buena recuperación del Patrimonio Histórico de nuestro país. Confiemos y esperemos que la diosa fortuna también acuda algún día a nuestra fortaleza de Belmonte y pueda salir del ostracismo en el que se encuentra sumido en la actualidad... y que ese día no sea ya demasiado tarde, tal y como le sucediera a otros monumentos del pueblo por todos conocidos.

En algunas ocasiones Iranzo también utilizó como residencia el castillo del siglo XV de Bailén, actualmente desaparecido. Este castillo tenía un uso de servicio de ocio y disfrute de sus invitados, a los que agasajaba organizando cacerías y corridas de toros. No dudó, incluso, en atacarlo en 1470 como motivo de represalia y forma de imponer su voluntad de defensa en la causa de Enrique IV, como fiel vasallo suyo, frente a Isabel.

Sin embargo, es en el terreno político-militar donde la rivalidad entre los belmonteños se hizo mucho más notoria, propiciada por la figura debilitada de un rey, acostumbrado a los múltiples cambios de rumbo en sus decisiones. Ello contribuye al crecimiento en Castilla de un fuerte malestar político durante los años 1455 a 1465, motivado fundamentalmente por ese progresivo alejamiento de Enrique IV de la nobleza castellana, con su política de favoritismos a personajes

plebeyos ya comentada en el número anterior, principalmente por los nombramientos y distinciones dispensadas a Beltrán de la Cueva (entre otros privilegios, le concede el maestrazgo de Santiago el 23 de mayo de 1464) y al propio Lucas de Iranzo (como Condestable de Castilla); lo que no hace sino acrecentar las envidias y una rivalidad vigilante con familias poderosas de rancio abolengo como Albas, Girones, Manriques, Fonsecas, Mendozas y, sobre todo, con el propio Marqués de Villena, don Juan Pacheco, otrora protector de Iranzo.

La criticada relación del rey con sus favoritos, así como el trato altanero y desacatado que ellos a veces tenían con él, fue tema tratado por Hernando de Pulgar en sus famosas coplas²:

*"Uno le quiebra el cayado,
otro le toma el zurrón,
otro le quita el zamarrón
y él tras ellos deshabado"*

Toda esta política de favoritismos no hace sino alimentar el descontento de importantes sectores de la nobleza, al que no es ajeno personajes cercanos al monarca, como es el caso del propio Lucas de Iranzo. Esta situación crea rivalidades entre familias y linajes por una clara pugna por ganarse los beneplácitos del rey. En el caso de Miguel Lucas de Iranzo esta rivalidad se hizo dura competencia con el Marqués de Villena, por sus aspiraciones a conseguir el maestrazgo de la Orden de Santiago, la más codiciada prebenda económica de Castilla, a pesar de que ocupaba el influyente cargo militar de Condestable. El nombramiento por el rey Enrique IV de Juan Pacheco como Maestre de Santiago (1467) supone un duro revés para las aspiraciones de Iranzo. De nuevo su mayor enemigo, su paisano belmonteño volvía a cruzarse en su camino.

El rey en 1464 se instala durante un mes en Jaén después de entrevistarse en Gibraltar con el monarca Alfonso V de Portugal. El Condestable siempre se mostró fiel a su soberano Enrique IV, si bien en esta época algo más distante. El rey, agradecido a Iranzo, le concede los cargos de Alcalde de la fortaleza de Jaén, Alcalá la Real y Andújar; nombrándolo también Alguacil Mayor y Alcalde de la cárcel de Jaén. Durante esas décadas, y hasta su muerte, don Miguel Lucas de Iranzo se convirtió desde su atalaya de Jaén en una pieza importante en el tablero político castellano y en un referente en la frontera contra los musulmanes³.

Una vez instalado como Alcalde de la Ciudad, las relaciones con el resto de los poderes locales, la nobleza ciudadana y otros nobles de Castilla no fueron

nada fáciles, tal y como aconteciera con las numerosas disensiones que hubo de sufrir con el obispo don Alonso Vázquez de Acuña, hasta el punto que hubo de intervenir el propio rey pidiendo al obispo que se retirara a su castillo de Begíjar, lo que aceptó de no muy buen grado; de hecho, en abril de 1463 Acuña avanzó al frente de sus huestes contra Jaén, apoyado dentro de la ciudad por hidalgos y familiares quienes organizaron una insurrección abortada por las huestes del Condestable, con lo que al obispo no le quedó más remedio que retirarse definitivamente a Begíjar.

Si con la nobleza castellana no mantuvo favorables relaciones, tampoco fueron amistosas con el Maestre de Calatrava, su paisano don Pedro Girón. Así por ejemplo, en el año 1465, durante el cerco a la ciudad de Jaén en los meses de junio a agosto por el Maestre de Calatrava, se destruyeron los molinos de pan y huertas de alrededor de la ciudad, con objeto de forzar la rendición del Condestable. Ante esta situación don Miguel Lucas de Iranzo se ve en la necesidad de enviar a sus gentes a moler a los molinos de La Guardia y Pegalajar⁴.

Esa enemistad del Condestable con don Pedro Girón es una consecuencia de su ardiente defensa del rey Enrique IV, durante la guerra civil castellana entre enriqueños y alfonsinos que culmina con la proclamación en Ávila el día 5 de junio de 1465 de Alfonso XII, hermanastro de Enrique IV, como Rey por parte de la nobleza castellana, en torno a la cual estaba la figura del Marqués de Villena. Es la conocida Farsa de Ávila, en la cual, si bien no había participado directamente Girón, sí se dejará ver su apoyo a los rebeldes desde Andalucía, donde es enviado con la misión de destruir los últimos focos enriqueños. Con su actuación gana casi toda la región a la causa rebelde, proclamando públicamente a Alfonso XII como rey de Castilla en el Alcázar de Baeza el 17 de junio⁵. No pudo, no obstante y a pesar del continuado cerco, con la ciudad de Jaén y la actitud defensiva de sus moradores, magistralmente organizados y coordinados por su paisano Iranzo.

Don Miguel Lucas de Iranzo, que usó hasta su muerte el título de Condestable y que nunca perdió la confianza del rey Enrique IV, no quiso, sin embargo, regresar a la corte ni abandonar su villa. La ciudad de Jaén que le viera crecer políticamente, también le vio morir. Fue asesinado el 22 de noviembre de 1472, mientras asistía a misa, seguramente a causa de su protección a los conversos de Jaén. Si bien, en este caso, también al Marqués de Villena se le relaciona con la muerte de su paisano. Al parecer, un hombre embozado le golpeó en la cabeza con el mocho de la ballesta mientras oraba de rodillas en las escaleras de la capilla

mayor de la Catedral. A raíz de ello, el populacho se lanzó contra los judíos del barrio de la Magdalena, asaltando sus casas y dando muerte a muchos de ellos.

Si las Crónicas hablan de una gran amistad con el rey Enrique IV, ejemplo de la misma es el acto acaecido en Jaén en 1475, cuando el monarca se presentó en la ciudad de incógnito y asistiendo al Concejo preguntó por ciertos jurados y regidores, mandándolos seguidamente colgar de las ventanas, al parecer en venganza por el asesinato del Condestable.

El nombre de Miguel Lucas de Iranzo está ligado a la historiografía española por su implicación con la realeza castellana en este periodo histórico, así como a la historia de la literatura española gracias a la obra *Relación de los fechos del Condestable Miguel Lucas de Iranzo*⁶.

Hoy la huella del Condestable está presente por

toda la ciudad de Jaén: el castillo de Santa Catalina y su Torre del Homenaje, junto al Parador Nacional de Turismo; el Palacio del Condestable, actual Biblioteca Municipal, junto a servicios de Cultura y antiguo famoso Casino Primitivo; la iglesia parroquial de San Bartolomé del siglo XV; modernos hoteles que llevan su nombre y otros edificios dan muestra del paso de este personaje por la ciudad y reconocen su valiosa influencia, resultando vital para la reorganización urbanística de Jaén, sus calles e infraestructuras básicas, al tiempo que representó el despegue hacia la construcción de edificios civiles, conventos e iglesias del siglo XVI, como la Torre del Concejo en la Iglesia de San Juan, donde se encuentra instalado el reloj oficial de la ciudad que ofrece una gran campana de bronce.

¹ Zarco, J.A. (2005). Miguel Lucas de Iranzo (I). Revista Cultural El Atrio, nº 17. Asociación Cultural Infante don Juan Manuel, pp. 10-12.

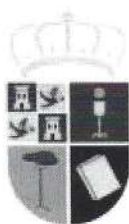
² Hernando del Pulgar. Glosas a las Coplas de Mingo Revulgo (1485).

³ Relación de los fechos del condestable don Miguel Lucas de Iranzo. Esta relación está incluida en Crónicas del siglo XV. Edición y estudio por Juan de Mata Carriazo. Espasa-Calpe (1940 p. 507). Colección de Crónicas Españolas, III.

⁴ Arquellada, J. Anales de Jaén. Estudio, edición y notas: Manuel González Jiménez. Universidad de Granada. Granada, 1996, p. 44-46.

⁵ Aguado, J. y Morán, R. (1987). Papel del Marqués de Villena en la formación del Señorío de Osuna. En Instituto de Estudios Albacetenses (Ed.). Actas del Congreso de Historia del Señorío de Villena. Diputación Provincial de Albacete.

⁶ Esta obra, ya comentada en la revista anterior, nº 17, nota nº 1, se atribuye a algún pariente suyo o también a su secretario Luis del Castillo, a Juan de Olid o a Pedro de Escavias, este último amigo personal del condestable, alcalde de Andújar y autor de Repertorio de príncipes. La Relación es una importante biografía particular del condestable, sus dominios y costumbres de época, al tiempo de gran documento para conocer la sociedad en el periodo comprendido entre 1458 y 1471.



DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CUENCA

MARÍA LUISA ARAÚJO / COSEJERA DE ECONOMÍA Y HACIENDA DE LA JCCM

“Belmonte, como Castilla-La Mancha, vive el mejor momento de su historia”

En una entrevista concedida a la revista cultural *El Atrio* que coordina la Asociación Cultural “Infante Don Juan Manuel”, la consejera de Economía y Hacienda del Gobierno de Castilla-La Mancha ha repasado aspectos como la importancia de la celebración del IV Centenario de El Quijote para dar a conocer una tierra, Castilla-La Mancha; la concepción de futuro de la Ruta de Don Quijote; el compromiso del Gobierno regional con sus municipios y las posibilidades de futuro que tiene Belmonte.

I. VALVERDE

M^a Luisa Araujo, Consejera de Economía y Hacienda de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, es persona de sonrisa abierta y de palabra precisa. Estudió Ciencias Económicas y Empresariales y Derecho. Siempre fue buena estudiante, y es además buena lectora, sabe apreciar el arte y le gusta la música. Es una mujer inteligente y capaz, que realiza su trabajo de manera eficaz y discreta. Ha tenido la amabilidad de asomarse a estas páginas de *El Atrio* en este año quijotesco en el que ella está representando un papel fundamental, y aprovechamos la oportunidad para conocerla y conocer su visión sobre nuestra región y nuestro pueblo.

Pregunta: ¿Cómo nació su vocación política?

Respuesta: A la vista de los ciudadanos me inicié en política en marzo del año 2000, cuando fui nombrada consejera de Economía y Hacienda, cargo en el que me he mantenido al inicio de la actual legislatura autonómica, en el año 2003, y en que volví a ser ratificada cuando el pasado año el presidente Barreda accedió a la Presidencia de la Región. No obstante, siempre he sentido inquietud por todas aquellas actividades que hacen del trabajo un instrumento útil para cambiar las cosas. En este sentido, son pocas actuaciones como la política, las que brindan la oportunidad de trabajar por un mundo mejor, que yo estoy convencida de que es posible.

P: ¿Cómo se compagina la vida familiar con la actividad intensa de la vida política?

R: Reconozco que con dificultades. La actividad de la Consejería de Economía y Hacienda es muy intensa, de una constante relación con el resto de departamentos del Gobierno regional y de manera directa con su



María Luisa Araujo en una imagen de la página web de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha.

Presidencia. Además, este año 2005 hay que sumar la actividad que genera la celebración del IV Centenario de la primera edición de El Quijote, de cuya empresa pública también soy su presidenta. No obstante, procuro arañar el mayor tiempo posible para estar con los míos, sobre todo con mi hija que se encuentra en una edad que toda atención siempre es poca. Procuro hacerlo porque soy de las personas que piensan que para estar bien externamente también tengo que estarlo interiormente. Del mismo modo también soy de las que piensa que, es igual, o si cabe más importante, la calidad que se dedica a una relación que la cantidad y yo procuro dedicarme al cien por cien a mi familia cuando salgo del despacho.

P: El III Centenario de El Quijote supuso la identificación del espíritu español con el hidalgo idealista en un momento de profunda crisis para el país. Después de un siglo de tantos y tan profundos cambios, ¿qué cree que está suponiendo

esta celebración para España y para Castilla-La Mancha?

R: La celebración del III Centenario de El Quijote llegó en un momento históricamente delicado después del desastre del 98. El pesimismo y el derrotismo presidió esta celebración y eso se notó, sin duda, en los escasos actos organizados. La organización de este IV Centenario se afronta de manera completamente distinta. Por lo pronto, Castilla-La Mancha comprendió muy pronto la importancia de esta efeméride y, además, contagió rápidamente al resto del país de la importancia de la celebración. En el caso de España, el IV Centenario puede suponer la recuperación y una mayor identificación de nuestro país con los de habla hispana que también se están identificando con esta celebración. En el caso de Castilla-La Mancha tengo claro que va a suponer, que está suponiendo ya, un salto cualitativo para nuestra Región. Estamos haciendo un buen uso de una seña de identidad que es nuestra y a la vez universal. El Gobierno regional está utilizando la celebración de un personaje, Don Quijote, para dar a conocer una tierra, Castilla-La Mancha. Y lo más importante, que todo lo que estamos realizando y organizando lo venimos haciendo de la mano de la sociedad castellano-manchega. De la mano de otras instituciones, de ayuntamientos, de entidades culturales y económicas, de sociedades públicas y privadas.

P: En un plano personal, ¿qué está suponiendo para Vd. participar de manera tan activa en la celebración del IV Centenario de la publicación de El Quijote?

R: Un importante enriquecimiento cultural y social. Son ya muchas las actividades organizadas y bastantes las relaciones establecidas. Creo que está suponiendo todo un reto y por ello agradezco la confianza que el presidente Barreda depositó en mí al encargarme esta responsabilidad y también valoró positivamente el equipo humano que trabaja en la empresa pública Don Quijote de la Mancha.

P: De entre los muchos proyectos llevados a cabo hasta ahora por el Gobierno de Castilla-La Mancha en este año 2005 eminentemente cultural, ¿cuál es el que más le ha gustado?, y ¿cuál le ha parecido que ha tenido la acogida más popular?

R: Me pareció muy importante la presentación que el presidente Barreda realizó en Roma de los actos del IV Centenario para toda Europa por la dimensión que adquirió y la acogida que tuvo. Del mismo modo que las Jornadas que se organizaron posteriormente en el

Instituto Cervantes de Nueva York. En ambos actos pude constatar la dimensión internacional que había adquirido el IV Centenario y el hecho de que nuestra Comunidad, Castilla-La Mancha, tuviera un sitio en el mapa internacional de la cultura. Es cuando, te das cuenta y percibes que es real que el IV Centenario se ha preparado en Castilla-La Mancha hacia todo el mundo, que su destino es universal.

Por lo demás, estoy muy satisfecha de la acogida que está teniendo por toda la geografía autonómica, con repercusión nacional, la organización de exposiciones, la celebración de conciertos o la edición de publicaciones. Desde luego, si tuviera que buscar un evento que ha levantado sensibilidades, por muchas razones, pero por una evidente, es la vuelta a nuestros escenarios de Joan Manuel Serrat, un abanderado más de Don Quijote. Para mí ha sido muy emotivo. Naturalmente, otro evento que ya está marcando un destino turístico y que, además, tiene vocación de continuidad, es la Ruta de Don Quijote, nuestra apuesta más fuerte en este IV Centenario.

P: Precisamente, después del IV Centenario, ¿se ha previsto un fondo económico para mantener la Ruta de Don Quijote en estado conveniente? ¿Se han proyectado actividades e incentivos suficientes para que la Ruta se consolide como un importante atractivo turístico?

R: El Gobierno de Castilla-La Mancha, con el presidente Barreda a la cabeza, tenía muy claro que la celebración del IV Centenario no podía ser flor de un día ni pólvora que quemar en una gran noche de fuegos artificiales. Queríamos que quedara constancia en el tiempo de esta celebración y la Ruta de Don Quijote es la mejor enseña de este propósito. De hecho, siempre hemos tenido muy claro que el éxito de la Ruta todavía está por llegar, que será en los próximos años cuando se afiance y cuando reciba un mayor número de visitantes. De tal modo que la inversión que hemos realizado para su puesta en marcha, más de 40 millones de euros, no puede caer en saco roto y, naturalmente, se mantendrán y potenciarán sus instalaciones y junto a la iniciativa privada estoy convencida que consolidaremos la Ruta como un destino turístico. Hay que dar tiempo al tiempo, pero yo estoy convencida de su éxito porque la base es sólida, está bien estructurada y muy bien pensada y meditada.

P: ¿Se ha pensado en algún momento, aprovechando los fastos conmemorativos de la excepcional criatura de Cervantes, promocionar otras obras del autor, considerando que en varias de ellas aparecen escenarios, personajes,

costumbres e importantes fiestas castellano-manchegas?

R: De momento este año es evidente que los personajes principales de la celebración son los que integran la universal obra de Cervantes, pero como les digo la nuestra es una vocación de continuidad y Cervantes una figura indiscutible de la literatura universal. Al hilo del IV Centenario están surgiendo, por ejemplo, compañías teatrales que seguramente en años sucesivos representarán otras obras de Cervantes. Los dos festivales de teatro clásico por excelencia de la Región, Almagro, en Ciudad Real, y Chinchilla, en Albacete, seguro que se seguirán ocupando de la obra en general de Cervantes y así en otras facetas de la cultura, la fiesta o la promoción turística.

P: ¿Cuál es, a su juicio, el camino para solucionar la situación de perpetua crisis económica que sufren la mayor parte de los pequeños ayuntamientos cuyos recursos son muy escasos para afrontar sus competencias?

R: Es cierto que los pequeños ayuntamientos se ven con mayores dificultades para llevar a cabo nuevos servicios que ofrecer a sus vecinos. Sin embargo, hacia estos municipios el compromiso del Gobierno de Castilla-La Mancha es mayor y cada vez menor su aportación económica en los convenios que se suscriben con ellos desde los distintos departamentos de la Junta. El Fondo Regional de Cooperación Local está siendo una herramienta muy válida para nuestros pueblos y estoy convencida que todavía mejorarán las condiciones de los municipios de la región gracias a la futura Ley de Pacto Local y el Libro Blanco para la Reforma del Gobierno Local porque en ellos se están introduciendo las sugerencias, propuestas y necesidades más generales que plantean los ayuntamientos. Seguro que gracias a ese Pacto Local va a cambiar, y para bien, el papel de los ayuntamientos en el mapa político de la región. Por otro lado, creo que es justo reconocer que nuestros pueblos nunca estuvieron tan bien como lo están ahora. No hay nada más que recorrer nuestros municipios para comprobarlo. Belmonte, como Castilla-La Mancha, está en el mejor momento de su historia y es justo reconocerlo y señalarlo.

P: En este sentido, dentro del panorama social, económico y cultura de nuestra Región, ¿qué papel cree Vd. que desempeñan pueblos como Belmonte?

R: Todos los pueblos y ciudades de Castilla-La Mancha son fundamentales para el progreso y el desarrollo de la Región. La fuerza de Castilla-La

Mancha reside en la fuerza de los pueblos de las cinco provincias de la Comunidad. Cada uno de los 919 municipios juega su papel y, por supuesto, Belmonte juega el suyo, muy importante, por cierto, en un plano como el turístico. Por ejemplo, esa importancia de Belmonte se refleja en hechos como la decisión de incluir al municipio en uno de los itinerarios de la Ruta de Don Quijote lo que supondrá un incentivo económico, cultural y turístico para esta villa. Como también es importante el papel que en pueblos como Belmonte desempeñan colectivos como la Asociación Cultural "Infante Don Juan Manuel" que con una labor inquieta y en pro de su municipio también aportan su grano de arena al desarrollo y al progreso de sus convecinos.

P: Sabemos que Vd. conoce ya la situación del castillo de Belmonte, edificio emblemático de gran valor histórico y artístico. Una pregunta que incluye también un ruego, una petición, ¿tiene el gobierno castellano-manchego la intención de intervenir de alguna forma en este edificio, de propiedad privada, pero uno de los más importantes del patrimonio de la Región, para impedir que en pocos años se convierta en ruinas?

R: Me consta que desde que María Angustias, vuestra alcaldesa, accedió al Ayuntamiento el castillo ha sido una de sus preocupaciones por la importancia que para el patrimonio histórico-artístico de la región tiene y porque, además, supone una fuente de ingresos y de atracción turística. Ello le ha traído hasta la capital regional en varias ocasiones para contactar con varias consejerías. Yo misma tuve una entrevista hace recientes fechas con varios miembros de vuestra Asociación y la concejal del área de Cultura y siempre se ha mantenido la misma posición, la imposibilidad de poder actuar sobre el castillo, como sí se ha hecho sobre otros edificios históricos, por ser éste de titularidad privada. Lamentablemente no es una decisión unilateral del Gobierno regional, ya que la Ley de Patrimonio Histórico impide realizar cualquier obra o restauración a las administraciones públicas en patrimonio privado.

Agradecemos a Dña. M^a Luisa Araujo su presencia en estas páginas, y, puesto que aún no conoce Belmonte, la invitamos a que se acerque un día – cuando su agenda se lo permita – a visitar este castillo tan parecido al que imaginaba don Quijote, estas tierras escenario, en tiempos quijotescos, de inauditos lances de caballería. Le aseguramos que será muy bienvenida.

Belmonte según Hernando Colón

MIGUEL ÁNGEL VELLISCO

En 1517 Hernando Colón confecciona un manuscrito que, aunque recoge datos de diversas poblaciones sobre el suelo, sus producciones, sus caminos, sus fortalezas y su población, es una obra inacabada e incompleta, pero que supone la obra más importante de este estilo de la primera mitad del siglo XVI.

Belmonte: "Es villa de unos seiscientos vecinos e está en un valle en la travesía del que toma las haldas e tiene muy buena fortaleza, e es del marqués de Villena, e por la parte donde sale el sol tyene la cerca de calicanto e por la parte de donde se pone es de yeso la mayor parte, e deste lugar comúnmente hazia Ocaña son los edificios e casas de yeso, e házese una feria en este lugar por San Miguel; e fasta San Clemente ay cinco leguas de tierra de cerros e algunos vallejuelos, e pásase un monte a medio camyno que terná media legua, e a la mano derecha queda Santyago a una legua del camyno e el Alberca a la mano dizquierda a otra legua.

Belmonte e fasta el Pedernoso ay una legua grande de tierra doblada e algo como cuesta arriba, e la media legua de medio es de montes de encinares, e fasta las Pedroñeras ay tres leguas, el medio camyno primero es de grandes cerros e montes baxos e algunos pinares, e lo otro es de tierra muy doblada, e a medio camino pasan a Zancara río por vado corre a la mano derecha.

Belmonte e fasta las Pedroñeras ay dos leguas e van por Martyn Ovieco una legua e fasta Santyago de la Torre ay tres leguas de tierra de cerros e vallejuelos e tierra de pan e montes baxos de romerales e atochares, e junto con Santyago pasan a Zancara corre a la derecha Villaescusa de Haro ay una legua de cerros e por entre valles hondos la mytad del camyno e de viñas e lo otro se sube una cuesta grande e todo de cerros e monte baxos de romerales.

Belmonte e fasta el Provencio ay cuatro leguas e van por Santyago el Quebrado tres leguas e por las Pedroñeras dos leguas e fasta Mon real ay una legua llana de tierra de labranza e fasta el castillo de Garcimuñoz ay cinco leguas e van por el Enzina tres leguas de cerros e montes baxos de romerales e pinares en medio el camyno e a dos leguas primeras pasan a Zancara por vado corre a mano derecha e fasta tres juncos ay tres leguas e van por la osa dos leguas de tierra de vallejuelos e por entre cerros e la media legua primera de viñas."

Martín Ovieco

MIGUEL ÁNGEL VELLISCO

La provincia de Cuenca está salpicada de restos de pueblos y aldeas hoy en día abandonados, como Martín Ovieco.

Esta población, un componente más de los conocidos como "despoblados", estaba situada a medio camino entre Belmonte y Las Pedroñeras. La primera referencia histórica la tenemos con Aurelio Pretel Marín y Miguel Ángel Llopis en su libro *El señorío de Villena en el siglo XIV*. En el capítulo sobre la formación del reino de Alarcón, pág. 46, nos dicen: "En la década de 1.240 se documentan nuevos asentamientos rurales, como Santiago El Quebrado, El Pedernoso, Zancara, Robledillo, Martín Ovieco...cuyas poblaciones estimulan el concejo de Alarcón".

En el acta de 11 de abril de 1.433, expresiva del reparto de monedas para la guerra contra los moros entre los Concejos, publicado en la Colección de Documentos Conquenses, en el año 1.930, bajo la dirección de Ángel González Palencia, también se hace mención a Martín Ovieco.

En la *Historia Genealógica y Heráldica de la Monarquía española, Casa real y Grandes de España*, don Francisco Fernández de Béthencourt, en el capítulo sobre los Señores de Belmonte, p. 157, comenta que Beatriz Fernández Pacheco, hija natural de D. Juan Fernández Pacheco, 1er. Señor de Belmonte, se casó con Rodrigo Rodríguez de Avilés, señor de Santiago-Quebrado y de Martín Ovieco.

Pero quien mejor describe esta población es Fernando Colón en 1517 en su obra *Descripción y Cosmografía de España*, en la que nos relata:

"Party de las Pedroñeras para Martín Ovieco que ay una legua de cerros y romerales. Martín Ovieco es lugar despoblado que solya ser de quinientos vecinos e esta en una laderuela e ay una memoria de una iglesia e es de monjas e fasta Belmonte ay una legua de tierra doblada e de tierra de labranzas e por la mano dizquierda queda un monte de encinares e fasta robledillo de zancara ay dos leguas de cerros e valles e labranzas e montes baxos e fasta Pedernoso ay una legua de tierra de labranzas e de algunos vallejuelos e romerales e fasta Santyago de la Torre ay siete leguas de tierra doblada e montes baxos."

En el año 1.702 aparece otra referencia a esta población, aunque ya despoblada, en la obra de Bartolomé de Castro titulada *Manifiesto en que el licenciado D. Bartolomé de Castro, cura de la iglesia parroquial de la villa de Las Pedroñeras y sus dos anexos Martín Obieco y Robledillo de Zancara, en el obispado de Cuenca...*

Pero ¿dónde estaba exactamente Martín Ovieco?

Existe un mapa del año 1.885 llamado *Mapa itinerario, estadístico, eclesiástico y postal de Cuenca y su obispado*, y otro llamado *Mapa de la provincia de Cuenca y su obispado*, que nos lo representan como "despoblado; estos datos, sumados a la descripción de Fernando Colón, a una legua de Belmonte y a otra de Las Pedroñeras. Si una legua son aproximadamente 5 Kms. y medio, nos lo sitúa en el límite entre ambos términos, y si tomamos como referencia la cartografía mencionada, más exactamente, en el lado izquierdo partiendo desde Belmonte.

Otro castillo más

EUSTAQUIO ROMERO ALMODÓVAR

(publicado en *Torremolinos Información* el 6 de agosto de 2005)

Me permito sugeriros a los que subáis a Madrid y llevéis un par de horas de sobra, toméis en Puerto Lápice la carretera de Cuenca y por Alcázar vengáis al castillo de Belmonte. Visitaréis algo que en poco tiempo puede que ya no haya ocasión. Es el ejemplar más hermoso que se conserva de fortaleza-palacio del gótico flamígero del XV, lo podéis confirmar por internet. Gozaréis con esta fábrica militar que es residencia antes que nada y que heredó la granadina Eugenia de Montijo, Emperatriz de Francia por consorte de Napoleón III. Al mismo tiempo que haceros gozar con una joya de nuestro pasado, busco que os indigne ver el estado de deterioro en que se encuentra por la incuria de este curioso país.

Es propiedad del duque de Peñaranda, que ni lo cuida ni lo cede como perro de hortelano y, por cosas de nuestras leyes, la administración dice que está impedida para remediarlo. Así, pues, se viene hundiendo poco a poco desde que la emperatriz repartió la herencia hace 84 años y ahora se acelera como suele ocurrir cuando fallan las techumbres.

Algún artesonado mozárabé en parte se ha podrido ante la indignación de las gentes de la villa que se identifican con sus piedras y han visto caer otros varios edificios. Belmonte es una villa cercada de muralla gótica que construyó con el vecindario su fundador Don Juan Pacheco tras erigir el castillo. Os recomiendo la visita para que disfrutéis de un rincón exquisito de arquitectura civil, religiosa y militar de época, ninguno tan completo en nuestro país. Pero también, como digo, para que contempléis un ejemplo evidente de cómo las cosas han funcionado desde hace su tiempo entre nosotros. Ya lo publicaba Larra y acabó perdiendo la paciencia ante los funcionarios de la siesta. Vuestros biznietos, no exagero, es muy probable que no podrán verlo si no se para el proceso.

El pueblo sencillo no sabe de leyes, ni falta que le hace para protestar del hundimiento por desidia de algo que es bello y patrimonio de la etnia local. La misma doña Eugenia ya hizo su barbaridad en el patio tapando la doble arquería de piedra gótica con una adaptación casera muy al gusto francés. Y menos mal que se la dejó debajo sin destruirla, cabe pensar que por pura casualidad.

Ahora por parte de una alcaldesa joven y muy motivada se anda en tratos con el duque para ver de crear una figura legal que permita reconstruirlo con

dinero del tesoro, que es de lo que se trata. Habrá que darle utilidad pública, está bien, pero la historia y el arte por sí mismos se justifican en las almenas de esta fortaleza.

Si hiciéramos cuentas de lo que se ha perdido de patrimonio entre guerras y revueltas, sacaríamos muy mal concepto de nosotros. Si añadimos lo que ha deteriorado la desidia, mejor no hablar de a dónde nos llevarían las conclusiones. En este país en apariencia permanece lo que no debe, y quiera Dios ayudar a esta democracia que si no, volveremos al bache de nuestras pesadillas. La libertad es un tesoro que tiene quien lo merece y el pueblo lo ha ganado bien de sobra. Nunca este pueblo tuvo ocasión de valerse en la dignidad, pero, ya se ve, ha aprendido a valorar el patrimonio, mientras ciertas alcurnias van a lo suyo sin salirse de las leyes. No sé por qué están así las cosas y no sé cómo pueden cambiarse, pero sí sé que no hay derecho a que se hunda algo único que es identidad de un pueblo y que un Gobierno, a tanta distancia de las épocas señoriales, no pueda tener iniciativa tratándose de la cultura. ¿Que no hay leyes? ¿Y quién nos impide hacerlas? A lo mejor en ese quién encontraríamos la clave.

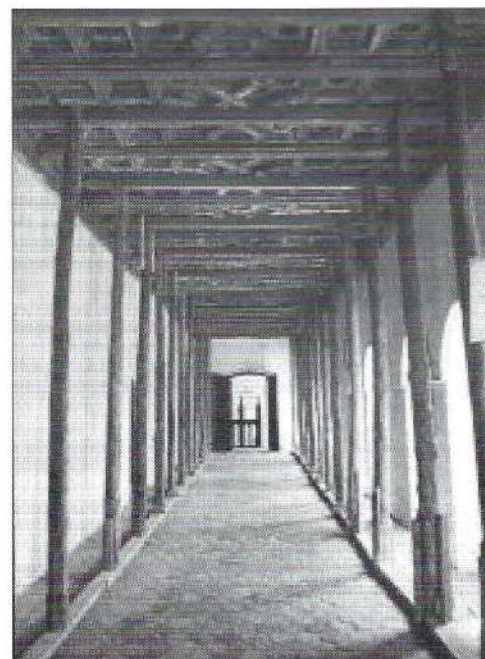


Imagen del precario estado del artesonado de la galería de la planta noble. (Extraída del cd elaborado por la A. C. Infante Don Juan Manuel para denunciar el estado del Castillo)

El vuelo de Clavileño

INÉS VALVERDE

Seguramente El Quijote sea una de las obras sobre la que más se ha escrito. Y es que tiene la asombrosa capacidad de suscitar cientos de opiniones, y de tratar o sugerir los temas más diversos. Ya se ha escrito alguna vez que el propio Cervantes quedaría sorprendido si pudiese leer ciertas interpretaciones de su obra. Como es propio de los clásicos, ningún lector queda indiferente ante sus páginas. Y el filólogo, tarde o temprano, tiene la tentación de "escribir sobre el Quijote". Tentación que es, siempre, una osadía, puesto que aportar algo sobre la obra es tarea más que difícil. Suavicémoslo diciendo que no se trata de una opinión profesional, sino de una opinión de lectora la que traigo a esta tribuna abierta. Una opinión sobre un tema en el que todo el mundo parece estar de acuerdo: la comicidad del Quijote. El Quijote es obra escrita para mover a risa, como dice Cervantes en su prólogo, y que a todos hace reír. Para ello utiliza diversos métodos, basados todos en la situación de choque con la realidad que propicia un personaje como Quijano, realzado con la creación de un personaje tan antitético como Sancho. Cervantes nunca ridiculiza a su personaje, pues es evidente que le tiene cariño y simpatía, pero de su comportamiento deriva esta generalizada comicidad.

Debo de ser uno de los pocos lectores a los que El Quijote no hace reír. Sus choques siempre desafortunados con la realidad me producen más contrariedad que risa. Porque, al fin y al cabo, Quijano defiende ideales bellos, trata a las posaderas como duquesas, se pone siempre al lado del débil y cree en la fantasía. Lo que no es adecuado no es el pensamiento de Don Quijote, sino la realidad: es la realidad lo que falla, la que hace que Dulcinea tenga las manos ásperas, y no suaves como

la seda, y su nombre no sea tan sonoro y musical. Se antepone en mi lectura esa compasión por el personaje que Cervantes quiso evitar, porque El Quijote es obra alegre, no amarga. Pero Quijano se puede contemplar también como un héroe clásico que ha equivocado su tiempo y su espacio, y que vive según unas reglas, perfectamente válidas, pero que sólo él cumple. Y los héroes de las tragedias clásicas nunca son motivo de risa.

El episodio del caballo Clavileño es uno de los que de manera más clara son para mí la antítesis del episodio gracioso. Estamos en la segunda parte de El Quijote, y se ha producido un fenómeno que la hace muy distinta a la primera: Don Quijote se ha hecho conocido por sus excentricidades, los personajes que aparecen ya lo conocen o han oído hablar de él. El duque y la duquesa coprotagonistas de esta historia celebran la llegada de don Quijote como un motivo de entretenimiento, y le siguen el juego, fingiendo un mundo como el que él imagina con el solo propósito de reír (no diré de reírse de él). Y así, urden una trama con la ayuda de sus criadas. La condesa Trifaldi, del reino de Candaya, le cuenta a la corte del Duque la triste historia de los amores de la princesa Antonomasia, que ella misma había propiciado. La princesa, heredera del reino, se deja seducir y queda embarazada de un caballero de la corte. Se casa con él, y su madre muere a causa del disgusto. Entonces aparece el gigante Malabrino, primo hermano de la reina, que para vengar a su prima lanza un encantamiento sobre los amantes, a los que convierte en estatuas, y sobre las dueñas, a las que hace crecer largas barbas, que son las que contempla don Quijote. Para poner fin al encantamiento, el temible gigante

pone como condición que el famoso caballero manchego "venga con él en singular batalla". Y para ello enviará un caballo que le conducirá por los aires hasta la batalla. Deberá ir acompañado de su escudero, y ambos con los ojos tapados recorrerán las regiones de los cielos. No duda ni un momento don Quijote en acometer esa aventura, y se fía plenamente de Malabrino cubriendo sus ojos. Esta muestra de valor, de la que participa a su pesar Sancho, hace que resulten incongruentes las risas que la situación produce, al tratarse de un bien trazado engaño. Y es especialmente atractiva la narración de ese viaje por zonas ignoradas, que don Quijote siente como auténtico y que narra a través de sensaciones que en realidad son producidas por artificio. Clavileño está cargado de fuegos de artificio, y los urdidores de la broma al final le prenden fuego, con lo que la aventura acaba con el siempre cómico, y fácil, recurso de las caídas.



Emblema de la Ruta del Quijote que marca el recorrido por las calles de Belmonte. Iniciativas de este tipo nos invitan a conocer mejor las aventuras del hidalgo.

Pero Malambruno deja en una nota constancia de que el valor de Don Quijote ha sido suficiente para dar por ganada la batalla.

La escenificación es casi perfecta. Sólo una objeción de Sancho, al que le parecen demasiado cercanas las voces de los que les rodean cuando comentan cómo va ascendiendo el caballo. Pero don Quijote resuelve siempre estas y otras objeciones "realistas" apelando a que en cosa de encantamientos no rigen las mismas reglas que en la lógica cotidiana. Del mismo modo acepta el fácil desenlace de la aventura. Y Sancho, que después de tantas páginas se parece ya mucho a su amo, cuenta al descender fantásticas historias de su paseo por los cielos.

Como lectora situada de parte del personaje, hubiese deseado que Clavileño se hubiese elevado de verdad, gracias a un extraño encantamiento, dejando asombrados a todos aquellos que estaban alrededor, en espera de la risa y de la burla. Porque al burlarse de quien tan fácilmente cree lo increíble no tenían en cuenta la situación que Quijote sentía como real: iba a subirse en un caballo de madera que volaba para ir a enfrentarse con un gigante cuyas fuerzas y poderes desconocía. Quijano no era joven ni fuerte, pero sí lo era su voluntad. Todo eso requiere un valor que el lector, desde la realidad, sabe inútil, pero no por eso es menos meritorio.

La risa de los cuerdos - contenidas, para proseguir la burla - hacen que la situación nos recuerde lo esperpéntico, los héroes clásicos deformados por espejos cóncavos. Hay cierto patetismo en ese momento en el que un hombre ya mayor y otro algo más joven y robusto creen estar realizando un viaje por los aires, mientras describen sensaciones de viento y de sol ante un público que contempla la realidad. Los espectadores ríen, aunque la mayoría de ellos sería incapaz de acometer una aventura como ésta,



Los caminantes de la Ruta de don Quijote evocan las andanzas del Caballero de la Triste Figura cuatrocientos años después de su creación como personaje principal de la novela de Cervantes. Son muchos los turistas que, en busca de aventuras y entuertos que desfacer, este verano han optado por realizar alguna de las diez rutas del corredor ecoturístico más extenso de Europa.

en caso de ser verdad. La risa se convierte así en una protección frente a lo distinto, a lo que no se comprende, y que está compuesto de muchas cosas, entre ellas la locura, pero también la valentía. La protección ante lo distinto, que es una constante de las sociedades. Porque lo distinto, también hoy, nos desconcierta, y resolvemos nuestro desconcierto con la burla, la risa o el rechazo. En nuestros días, en los que la cortesía, la generosidad y el desinterés son valores muy poco cotizados, existen muchos gigantes que vencer, que toman la apariencia de inofensivos molinos, con el sólo propósito de burlarnos. Hay tantas lecciones que podemos aprender de la locura más grandiosa jamás narrada...



Las imágenes quijotescas ilustran los caminos y lugares de nuestra región. En la fotografía, vemos el semblante serio de D. Quijote a lomos de Rocinante en una estatua de forja situada en las afueras de Belmonte.

Beato Alonso Pacheco

LUIS ANDÚJAR

Belmonte, además de ver pasar por sus calles y plazas a esos santos de carne y hueso, tantas veces recordados e invocados, vio florecer y con gran esplendor a otros santos de primera categoría. Hoy quería fijarme en, el ya puesto en los altares, Beato Alonso Pacheco.

Nació en Minaya, en el año 1551, hijo de los Ilustres Señores D. Juan Pacheco, descendiente del Marqués de Villena y de Dña. Juana de Alarcón, de los Condes de Valverde, Señores de Minaya en el Obispado de Cuenca, provincia de Albacete. Era nieto y descendiente de don Juan Fernández Pacheco, primer señor de Belmonte. Ahora vemos su estatua orante en la Colegiata de Belmonte, a la izquierda del Altar Mayor.

San Francisco de Borja había fundado el Colegio de los Jesuitas en Belmonte en el año 1557, y de los primeros alumnos que se incorporan a este colegio por el año 1561 ó 1562 a estudiar gramática, es Alonso Pacheco y Alarcón, dónde sobresalió no sólo por ser descendiente de los Pacheco, señores de alta alcurnia de Belmonte, sino sobre todo por su ciencia y virtud que desde su Minaya natal ya tenía almacenada.

Ya desde los estudios iniciales en el Colegio de Belmonte informaban de él sus superiores diciendo de Alonso Pacheco "que allí se veía madera de sacerdote y madera de santo".

De Belmonte pasó a Villarejo de Fuentes, en dónde los Jesuitas tenían el noviciado, y en 1667 hizo su profesión religiosa. Allí, según escritos de la época "echó muy profundos cimientos en el edificio eminente de Santidad que coronó después con glorioso martirio...".

Pasó después a estudiar Teología a la Universidad de Alcalá de Henares, dando ejemplo admirable de su estudio, trabajo, silencio, modestia y humildad, caridad... querido y respetado por sus compañeros y profesores.

Toda su ilusión, todo el deseo el joven Pacheco fue marchar de misionero a Goa y a Japón, y elegido para ello por los superiores, después de despedirse de sus padres y familiares en Minaya marchó a Lisboa para embarcar con sus compañeros.

Era el año 1574, todavía sin acabar los estudios de Teología para ordenarse sacerdote. Llegó a Goa el día 6 de septiembre de 1574 y se puso a estudiar con toda intensidad y fervor y, en vísperas de Navidad del mismo año, fue ordenado sacerdote y celebró su

primera misa.

Una vez ordenado sacerdote, desempeño varios cargos: Rector del Colegio de San Pablo de los Jesuitas en Goa; Secretario Particular del Padre Provincial que debía acompañarle en todas sus visitas a los diferentes puestos de Misión para conocer "in situ" la realidad y problemas de cada una de ellas.

Sabiendo sus superiores la valía intelectual y virtud del P. Pacheco, lo enviaron como embajador ante el Rey de España, Felipe II, y del Papa en Roma, Gregorio XIII, para darles cuenta e informar detalladamente de la situación de las Misiones en Goa.

Cuando volvió de su embajada, encontró en lamentable estado la Misión de Goa, dónde a unos 5 km. al sur estaba la península de Salsete, con más de 200 templos dedicados a los ídolos, por los mismos jefes políticos de religión musulmana, los bracmanes. Los mismos jefes levantaron al pueblo sencillo y se sublevaron emprendiendo una peregrinación religiosa, dirigida especialmente hacia los P. P. Misioneros.

Ya los mismos Padres habían predicho que "este jardín no produciría flores de Santidad mientras no se regara con sangre de mártires".

Los paganos de Salsete, manipulados por el odio de los bracmanes, prepararon su muerte. Y cuando los misioneros se dirigían a la aldea de Cuculino para restablecer la misión, salió a recibirlos el jefe de la aldea, y cuando se dirigían a saludarlos y a darles la bienvenida, uno de la comitiva atravesó con una lanza el pecho del P. Pacheco, que cayó de rodillas y todavía, con el cuerpo ensangrentado y la voz entrecortada, se le pudo oír:

*"Tú, Señor,
sufriste otro golpe de lanza.
Perdona a estos ignorantes..."*

Y al momento recibió otra lanzada en la garganta... y su alma subió al Cielo.

Tenía 33 años. Era lunes, 15 de julio de 1583.

El Papa León XII lo beatificó con sus otros cuatro compañeros mártires. Su fiesta, llena de júbilo y gratitud a su paisano, se celebra en Minaya el 7 de septiembre con toda solemnidad y fervor.

José Almodóvar Huerta

CARLOS GRANDE RENALES

El cuatro de febrero de 2005 nos dejó para siempre Pepe Almodóvar. Su enfermedad, sus enfermedades, fueron avanzando poco a poco, pero de manera implacable. Él sabía que su vida pendía de un hilo; hablaba de ello con naturalidad, sin prevenciones ni dramatismos. Pero hablaba y se interesaba también por la vida de los demás. Su delicada salud no le impedía estar atento a lo que le rodeaba.

Hablaba mucho de Belmonte, con aciertos y con errores, como nos pasa a todos. Luchó por su pueblo, por nuestro pueblo, y tuvo el honor de ser el primer alcalde de la Democracia, el primer alcalde elegido por los belmonteños.

Sus desvelos, su inquietud, su permanente actividad le llevaron a abordar numerosos proyectos que después se fueron haciendo realidad: servicios, infraestructuras, colegios, captaciones de agua, ferias... Nada escapó a su desinteresada entrega en pro de su pueblo.

Como patrono de la Fundación Moreno Baillo, se esforzó en lograr tres objetivos importantes: aumentar la rentabilidad, reforzar la finalidad social y darle mayor transparencia a todas las actividades —durante su mandato, la Fundación dejó de ser coto priva-



José Almodóvar Huerta con el rey Don Juan Carlos I en los años de la Transición española.

do-, aunque para todo ello tuviera que enfrentarse a la más alta autoridad eclesiástica de Cuenca: el obispo Guerra Campos; lo que hizo con firmeza y sin falsos respetos.

Fue también un empresario incansable. Deja en Belmonte sobradas muestras de su iniciativa en este campo.

La A. C. Infante D. Juan Manuel recibió, de él, aliento y apoyo desde los primeros momentos. Con certeza puede decirse que nada de Belmonte le fue ajeno. En Belmonte nació, en Belmonte sirvió y en Belmonte reposa.

Descanse en paz, Pepe Almodóvar.

VICENTE REDONDO FERNÁNDEZ

Desde la Asociación Cultural Infante Don Juan Manuel queremos también transmitir nuestras más sinceras condolencias a la familia de uno de nuestros socios, Vicente Redondo Fernández, que falleció en estos últimos meses.

A través de nuestra revista, *El Atrio*, queremos hacer llegar a sus familiares nuestro pesar y recordar a Vicente Redondo, ya que gracias a él, al igual que gracias a cada uno de nuestros socios, esta revista sale adelante.



Grupo de amigos en un bar
(Imagen cedida por José Losa)

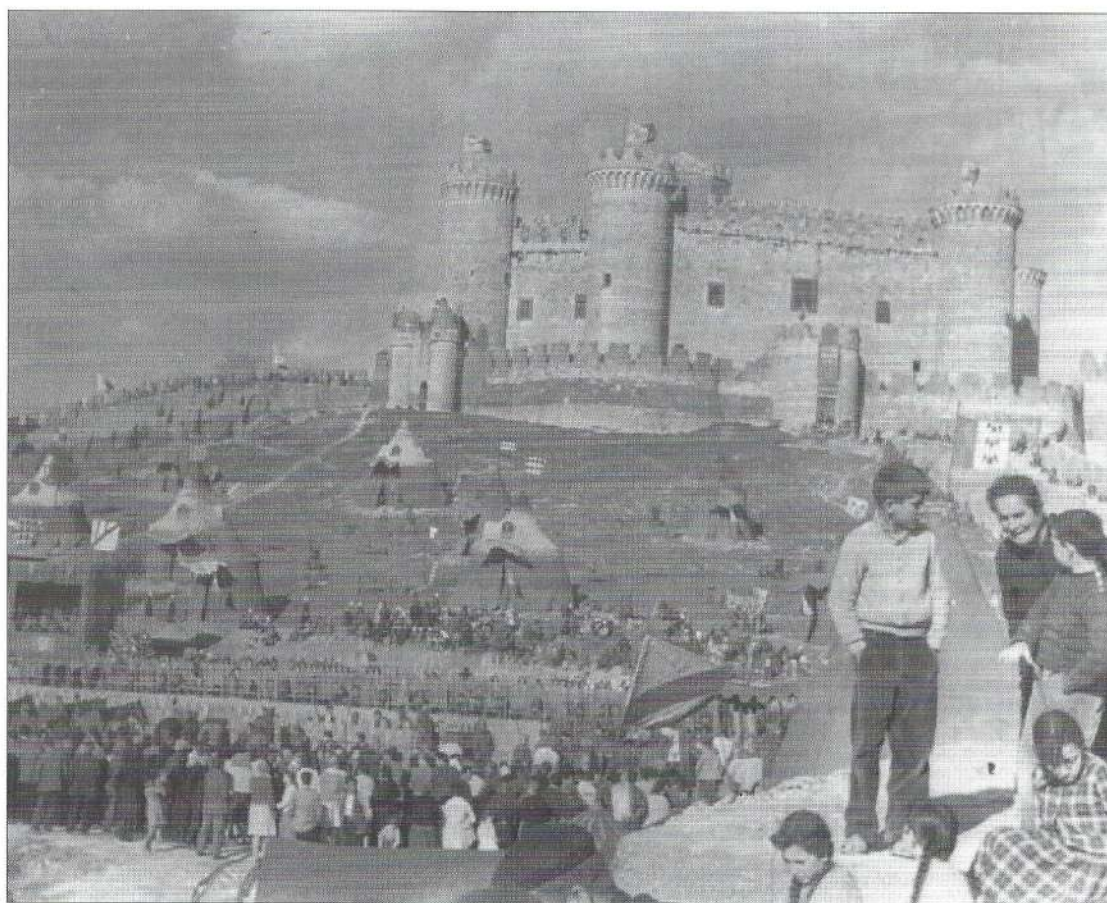


Imagen del rodaje de la película El Cid en Belmonte, año 1961.
(Imagen cedida por Luz Campos)